



VENEZUELA SIN DIÉSEL



INFORME DEL CONSEJO CIUDADANO POR
EL COMBUSTIBLE (CONSECOM)

MARZO DE 2021




Coalición
Anticorrupción




CONSECOM
CONSEJO CIUDADANO DEL COMBUSTIBLE

DESABASTECIMIENTO DE DIÉSEL AMENAZA CON PARALIZAR LA PRODUCCIÓN Y EL TRANSPORTE DE BIENES ESENCIALES

Al cierre del primer trimestre de 2021, el Consejo Ciudadano por el Combustible (CONSECOM) presenta su informe correspondiente al mes de marzo con las principales incidencias relacionadas con la distribución y el suministro de diésel y gasolina en el territorio nacional. El CONSECOM es una instancia creada por la Coalición Anticorrupción con el respaldo de organizaciones no gubernamentales, cámaras empresariales y asociaciones vinculadas a la salud de Apure, Barinas, Guárico, Lara y Zulia para documentar las causas y efectos del desabastecimiento de hidrocarburos en el país, el cual carece hoy de una industria petrolera solvente como consecuencia de la Gran Corrupción.

Venezuela cumple un año presentando una severa escasez de combustible que ha trastocado la producción de bienes esenciales, a los grupos más vulnerables y a la población en general. A partir de marzo de 2020 se multiplicaron las colas de gasolina en el territorio nacional, se desencadenaron protestas de conductores en estaciones de servicio y también se registraron detenciones arbitrarias de ciudadanos que reclamaban el surtido e incluso muertes de personas en manos de los cuerpos de seguridad del Estado que utilizaron armas para dispersar las manifestaciones y de pacientes que no tuvieron acceso a una ambulancia o un vehículo con gasolina para llegar a tiempo a un centro de salud.

El panorama en el primer trimestre de 2021 tiende a empeorar: no solo hay déficit de gasolina sino también de diésel, el hidrocarburo que requiere 80% del transporte de bienes y productos esenciales como alimentos, medicinas y materia prima para las industrias; las máquinas, tractores y vehículos de doble tracción utilizados en las zonas agrícolas; los generadores de electricidad; al igual que los autobuses y microbuses que cubren las rutas urbanas e interurbanas en la mayoría de las entidades.

Durante el mes de marzo, conductores de vehículos de carga pesada cerraron la Autopista Regional del Centro, en Aragua, para reclamar suministro de diésel en las estaciones de servicio y productores agropecuarios protestaron en Lara a las puertas del Instituto Nacional de Tierras (Inti) para visibilizar la crisis que afrontan al no recibir dotación de diésel. Por otra parte, la A.C.Ciudadanía en Acción advirtió que siete de cada diez camiones que despachan alimentos estaban varados por no tener combustible (publicó CrónicaUno).

Racionamiento de gasoil

La Cámara Regional de Carga, una asociación de transportistas con sede en el estado Carabobo, indicó a Reuters que el suministro de diésel en las estaciones de servicio está limitado a solo 100 o 200 litros por camión y los conductores deben hacer filas por tres días para obtener esta porción de combustible, aunque la capacidad de almacenamiento de la mayoría de los tanques de estas unidades de transporte pesado es de 1.200 lts. La Asociación de Pequeños y Medianos Transportistas de Carga Pesada de Puerto Cabello (Asotracontainer) reportó a la misma agencia de noticias que el suministro es insuficiente: un camión consume un promedio de 400 lts. de diésel para un trayecto de 400 kilómetros como lo es el viaje de ida y vuelta entre Puerto Cabello y Caracas.

El transporte de carga está laborando a solo 10% de su capacidad y podría reducirse a 5% sino se toman correctivos urgentes, esbozó la Cámara de Transporte del Centro (Catracentro).

En Venezuela el consumo de diésel se sitúa entre 35.000 y 49.000 barriles por día (bpd), según cálculos de consultoras privadas citadas por Reuters. “El complejo refinador de PDVSA, que opera a una fracción de su capacidad de 1,3 millones de bpd, tras años de desinversión y falta de mantenimiento, produjo alrededor de 37.000 bpd de diésel en febrero”, de acuerdo con estimaciones de Gas Latin Energy Latin America. La producción nacional no cubre la demanda interna, pero el Gobierno continúa enviando una cuota significativa de diésel a Cuba, advirtió la Federación Unitaria de Trabajadores Petroleros de Venezuela (FUTPV).

El experto en política energética del Instituto Baker de Estados Unidos, Francisco Monaldi, afirma que antes de la pandemia del COVID-19, Venezuela consumía entre 60.000 y 65.000 bpd, de los cuales la mitad eran importados.

Venezuela no recibe cargamentos de diésel importado desde noviembre de 2020. Las refinerías venezolanas han venido produciendo diésel nacional, el cual sumado a los inventarios de diésel importado «es con lo que están sobreviviendo hoy en día los sectores que dependen del diésel», dijo un portavoz de la firma Gas Energy Latin America a El Pitazo sobre las causas del desabastecimiento que continúa recrudesciéndose.

Cada semana se pierden 20.000 toneladas de alimentos

Según cifras de la Alianza por la Seguridad Agroalimentaria en Venezuela, en febrero y marzo se han perdido cerca de 80.000 toneladas de alimentos mensuales -55.000 toneladas más que en 2020- como consecuencia directa de la escasez de diésel en un

país bajo un contexto de Emergencia Humanitaria Compleja, cuyos efectos se han acentuado tras la llegada de la pandemia del COVID-19, y con dos tercios de la población en situación de inseguridad alimentaria, de acuerdo con organismos internacionales. “Alrededor de 20 mil toneladas de alimentos se pierden semanalmente en el país por la escasez de gasoil que impide abastecer los camiones de carga, para sacar los alimentos de las unidades de producción”, reseñó el Correo del Caroní.

Antes de la contingencia con el diésel, la producción nacional apenas cubría 20% de la demanda.

La Asociación Venezolana de Agricultura Familiar advierte que los anaqueles estarán vacíos en poco tiempo sino se normaliza la distribución de gasoil. El sector de alimentos necesita 25.000 bpd para sus operaciones regulares. La misma organización señala que 15.000 de los 25.000 tractores del país están paralizados por falta de diésel, esto tendrá una repercusión directa sobre la siembra de maíz y arroz, dos de los rubros más consumidos en el país. La producción de leche también está comprometida. El gremio calcula que se han perdido cerca de tres millones de litros diarios o son utilizados para la producción de queso porque en las unidades se agotaron las reservas de diésel para las plantas, refrigeradores y el transporte.

Asimismo, alerta la Asociación Venezolana de Agricultura Familiar que de no tener suficiente combustible para el período de invierno que comienza el 15 de abril, se sembrarán solo 10% de las 700.000 hectáreas de maíz blanco que proyectaban para el año 2021. En Táchira, Mérida y Trujillo ya está afectada la producción de hortalizas y el precio del litro de diésel en el mercado negro ya se ubica en \$1. Los precios de verduras y hortalizas en marzo han registrado un incremento hasta del 60%, sostiene la organización. Igualmente, considera que para el segundo trimestre del año, se necesitarán 2,3 millones de barriles de diésel para solventar únicamente el problema de producción primaria.

La Alianza por la Seguridad Agroalimentaria en Venezuela se ha sumado a la petición de distintos gremios para que el Gobierno autorice la importación de diésel al sector privado. “En esta situación de crisis es necesario dar respuestas y en tal sentido solicitamos licencias para importar gasoil, o un plan de contingencia para atender la escasez de combustible en los centros de producción”, reiteran. La Cámara Petrolera de Venezuela ha propuesto la creación de mini refinerías para abastecer los estados agrícolas, especialmente en Los Llanos.

En Lara, entre tanto, la Comisión Agroalimentaria del estado Lara denuncia que algunas ferias de verduras de Barquisimeto están ofreciendo producción de

contrabando de Colombia que carece de permisos sanitarios y pone en desventaja a los agricultores locales que no pueden competir con los bajos precios de las verduras y hortalizas traídas desde el país vecino porque compran gasoil a sobreprecio y en algunos casos son obligados a “pagar con diésel” en alcabalas para continuar con su trayecto, según dos testimonios recabados por CONSECOM.

En Lara, los productores pasan hasta dos semanas en cola para surtir combustible o deben comprar pipas de 200 lts. de diésel hasta en \$80, declararon fuentes del sector a El Pitazo. Los agricultores de Quíbor se vieron imposibilitados de regar los cultivos porque no tenían diésel para encender las motobombas, mientras que en el municipio Crespo los productores y comerciantes solo pudieron abastecerse de 40 lts. de diésel tras una larga espera.

La Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios de Venezuela (FEDEAGRO) advierte que Venezuela está a las puertas de una paralización total de la cadena productiva para el mes de abril.

La Cámara de Industriales del estado Lara reportó que para este mes las empresas trabajaron a un 18% de su capacidad instalada. El desabastecimiento de combustible ha sido un punto de quiebre para las industrias forzadas a paralizar sus operaciones porque no hay cómo movilizar al personal o los vehículos de transporte de carga. A comienzos de marzo, 66% de las empresas en el territorio nacional tenían reservas de gasoil para solo dos semanas, reveló una encuesta de la Confederación Venezolana de Industriales (Conindustria).

La movilidad de la población es otro punto crítico: en marzo los medios de comunicación reportaron la paralización del transporte público en al menos 10 entidades del país y niveles de operatividad del 5% en algunas ciudades.

“Sin duda la falta de diésel tiene efectos importantes en los derechos de la población para tener una alimentación adecuada, pues sin él no podemos sembrar, mantener los cultivos ni cosechar; tampoco cuidar el ganado. Para muchas de las actividades se requiere el diésel, para los tractores, los motores de las bombas de pozos profundos, para la elaboración de alimentos en la agroindustria, para todo, inclusive desde el punto de vista de salud para las plantas eléctricas que funcionan en las clínicas y hospitales y en todas las áreas que se necesitan hoy en día”, subrayó el presidente de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECÁMARAS) en Lara, Giorgio Reni, en una entrevista concedida al Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea) y TalCual.

Tendencias que se observan

- Se agudiza déficit del diésel en todo el territorio nacional afectando significativamente actividades productivas y movilidad de la población
- Carencia del diésel está paralizando la cadena productiva y de distribución de alimentos del país
- Capacidad de movilización de producción agroalimentaria merma cada día generando pérdida de toneladas de alimentos
- Se recrudece tendencia a la paralización del parque industrial ante severa carencia del diésel
- Desplazamientos de la población en su mínima expresión por parálisis del transporte público
- Incremento de precios de rubros alimenticios por dificultades de producción y traslado a centros de consumo. En ciudades de occidente del país se constata oferta de productos que llegan vía 'contrabando' de países vecinos.
- No se perciben planes oficiales para solventar la situación de déficit del diésel, las autoridades no emiten pronunciamientos al respecto.
- Tema de sanciones a la importación del diésel en el centro de importante controversia pública. El gobierno nacional lo coloca como principal factor del déficit. Dirigencia de trabajadores petroleros señala que se desatiende la crisis para presionar levantamiento de las sanciones impuestas por los EEUU. ONGs de DDHH demandan acuerdos sobre el tema para evitar mayores efectos sobre la salud y la vida de la población.
- Sector privado continúa proponiendo la participación de empresas privadas en la importación de combustibles

SIN COMBUSTIBLE

UN AÑO DE ESCASEZ

2020

2021

ENERO

El médico anestesiólogo Ángel Peña, de 68 años, murió de un paro respiratorio en su residencia, en Carora, porque sus familiares no encontraron una bombona de oxígeno, una ambulancia o un carro con gasolina para trasladarlo al hospital. Es el onceavo médico fallecido con criterios de COVID-19 en Lara, según MUV.

FEBRERO

Productores agrícolas del municipio Andrés Eloy Blanco, en Lara, protestaron para denunciar la paralización del campo por la falta de gasoil. Personal de enfermería de Barquisimeto también manifestó por reivindicaciones e incluyó entre sus peticiones la garantía de transporte, enumerando las dificultades para llegar a sus puestos de trabajo.

MARZO

El abogado, activista de DDHH y miembro de la ONG Movimiento Vinctinto, Henderson Maldonado, fue detenido arbitrariamente por la Guardia Nacional en Barquisimeto por acompañar y documentar una protesta de pacientes crónicos que exigían prioridad en el suministro de combustible.

El comandante del Destacamento Rural 629 del municipio Piar, estado Bolívar, fue detenido tras la difusión de un video en el cual ordenaba a un subalterno a extraer gasolina de un vehículo oficial y llenar unos bidones.

ABRIL

El exalcalde del municipio Urdaneta, estado Lara, William Ereú, fue arrestado por una hora por participar en una protesta de usuarios que se rehusaban a abandonar la cola en una estación de servicio.

MAYO

El locutor Wilfredo Rodríguez permaneció detenido durante cinco días por denunciar, en su cuenta de Facebook, irregularidades en el suministro de gasolina en Delta Amacuro.

JUNIO

La abogada y dirigente social Milagros Rodríguez fue detenida en una estación de servicio de Sanare, estado Lara, luego de reclamar su derecho para surtir gasolina.

JULIO

Joe Albarnoz, un pescador de 18 años, fue asesinado en una protesta por gasolina en la Isla de Toas, Zulia. El joven habría recibido un disparo de la Guardia Costera, según reportes de ONG Carlos Chaparro, de 47 años, también fue asesinado en una manifestación por combustible reprimida por militares en Aragua de Barcelona, Anzoátegui. Cuatro funcionarios fueron imputados por este homicidio.

AGOSTO

Agricultores de Río Claro manifestaron en la Gobernación del estado Lara para visibilizar la crisis de combustible en los campos y la exclusión del sector alimentación en el suministro prioritario de gasolina.

SEPTIEMBRE

El odontólogo Williams Arrieta fue detenido y brutalmente golpeado por funcionarios de la PNB tras denunciar irregularidades en la venta de combustible de una estación de servicio de Bolívar. Arrieta sufrió una fractura, una hemorragia en una articulación tras ser agredido por 10 oficiales. Los victimarios recibieron orden de aprehensión posteriormente.

OCTUBRE

La enfermera Hilda Lameda, de 61 años de edad, murió tras ser mordida por una serpiente durante un apagón en el caserío Pico e' Gallo de Lara. Su traslado a un centro de salud con suero antiofídico se retrasó por falta de ambulancia y gasolina. Lameda agonizó durante 12 horas y debió ser trasladada en una moto y un vehículo particular.

NOVIEMBRE

La doctora Ligia Salcedo fue detenida en Tinaquillo, estado Cojedes, por hacer reclamo un ciudadano frente a las irregularidades en el suministro de gasolina en una estación de servicio. Salcedo fue golpeada fuertemente por parte de funcionarios policiales y remitida a la orden de una fiscalía de la entidad, con imputaciones de resistencia a la autoridad y otros delitos contemplados en la Ley contra el Odio.

DICIEMBRE

Agustín Sosa Duque, de 71 años, falleció dentro de su vehículo mientras hacía una cola para surtir combustible en Mérida. El conductor colisionó con otro vehículo y fue encontrado inmóvil cuando fue auxiliado por otros conductores.